

Lección 29. LA FE

A. LA DEFINICION DE FE

Referencias Bíblicas:

Santiago 2:20 “¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?”

Romanos 10:9 “. . . y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.”

Hebreos 11:1 “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”

¿Cuál es la fe que salva? Es fe que viene del corazón. La fe significa creencia y confianza. Es el sentimiento de la mente y el consentimiento de la voluntad. La fe intelectual no basta (Hechos 8:13, 21; Santiago 2:19). Una persona puede sentir intelectualmente al evangelio sin entregársele la vida. Tener fe en el corazón es esencial (Romanos 10:9). La fe intelectual indica el reconocimiento que los hechos del evangelio son verdaderos. La fe del corazón indica la dedicación de la vida (de buena gana) a las obligaciones del evangelio. La fe que salva es un acto de la personalidad entera que envuelve el intelecto, la emoción y la voluntad.

La fe que salva es una fe viviente y efectiva. No es sólo el asenso de la mente. Es una fe hasta la obediencia. Sin arrepentimiento, es imposible que el hombre crea para la salvación de su alma. Asimismo, sin obediencia, es imposible creer

La fe, el arrepentimiento y la obediencia son todos necesarios; y no es posible tener uno de ellos sin tener el tercero. Esta verdad explica claramente muchas cosas que no se pueden entender de otra manera, por ejemplo, la narración de la conversión del carcelero filipense.

B. TRES ELEMENTOS ESENCIALES DE LA FE

1. Conocimiento:

Referencias Bíblicas:

Salmos 9:10 “En ti confiarán los que conocen tu nombre...”

Romanos 10:17 “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”

La mayor evidencia posible mantiene la fe, es decir la Palabra de Dios. La fe no es ningún acto ciego del alma; no es un salto a ciegas. Tal cosa como creer con el corazón sin creer con la mente es imposible. El hombre puede creer con la mente sin creer en el corazón; pero no puede creer con el corazón sin creer también con la mente.

2. Asenso:

Referencia Bíblica:

Marcos 12:32 “Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él.”

Para poseer la fe que salva, es preciso el asenso en el corazón a la Palabra de Dios.

3. Apropiación:

Referencias Bíblicas:

Juan 1:12 “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”

Efesios 2:8 “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.”

Es posible que un hombre sepa que Cristo es divino y sin embargo puede rechazarle como Salvador. La fe es el consentimiento de la voluntad al asenso del entendimiento. La fe siempre contiene la idea de movimiento hacia su objeto. Es el alma que salta adelante para recibir y apropiarse a Cristo en quien cree. La fe enlaza la gracia de Dios y el pecador. La fe es la mano que recibe lo que Dios ofrece.

C. LA FUENTE DE FE

Hay dos fuentes de fe: divina y humana.

1. La fuente divina:

Referencias Bíblicas:

Romanos 12:3 “. . . sino que piense de sí con cordura, con forme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.”

Gálatas 5:22 “Mas el fruto del Espíritu es ... fe.”

1 Corintios 12:9 “A otro, fe por el mismo Espíritu.”

Hebreos 12:2 “Puestos los ojos en Jesús, el autor y con sumador de la fe...”

La fe es un don de la gracia de Dios. Dios quiere obrar fe en todos los hombres, y así hará si no se resisten al Espíritu Santo. Somos responsables no por la falta de fe, sino por resistir al Espíritu que creará la fe en nuestros corazones.

2. La fuente humana: ¿Qué puede hacer el hombre para poseer la fe? Consideramos tres cosas que el hombre puede hacer para poseer la fe que salva.

a. Oír la Palabra de Dios: Por medio de estudiar la Palabra de Dios, de asistir a estudios bíblicos y de oír la predicación de la Palabra de Dios, un hombre puede recibir la fe.

Referencias: Hechos 4:4; Romanos 10:17; Gálatas 3:5.

b. La fe vendrá por medio de oración: Los discípulos oraron por la fe y el Señor dijo que él oró para que los discípulos tuvieran fe. Muchas veces la fe viene a través de la oración. Referencias: Marcos 9:24; Lucas 17:5; Lucas 22:32.

c. La fe crece por medio del uso de la fe: La fe aumenta y será más fuerte si el creyente la usa. Tenemos que usar la medida de fe que tenemos si deseamos más fe.

Referencias: Mateo 25:29; 1 Pedro 1:7.

D. LOS RESULTADOS DE LA FE

La salvación en todos sus aspectos y fases es resultado de la fe. Toda nuestra salvación con sus frutos depende de la fe.

E. EL ORDEN PROPIO:

El hecho, la fe, el sentimiento ... esto es el orden de Dios. El diablo lo pondría todo al revés, poniendo el sentimiento antes de la fe. Todo va bien mientras se mantiene el orden propio. Es necesario alimentar la fe con hechos, no con el sentimiento. La importancia primaria del vapor no es en hacer sonar el silbato de vapor sino en hacer mover las ruedas de la locomotora. Si falta el vapor, no hay ningún beneficio en sonar el silbato; hacen falta el agua y el fuego. Así es con la fe.

F. LOS PASOS PARA RECIBIR LA SALVACION PLENA DEL NUEVO TESTAMENTO

Puede ser de provecho considerar los pasos que da un hombre para recibir la salvación plena del Nuevo Testamento. Los pasos consisten en los siguientes, y no se puede desechar deliberadamente ninguno de ellos. Leer desde la parte inferior hacia la parte superior

8. Resurrección y arrebatamiento.
7. Llevar una vida santa; santidad.
6. Recibir el Espíritu Santo.
5. Ser bautizado por inmersión en el nombre de Jesucristo.
4. Arrepentirse, confesión, restitución, etc.
3. Creer en Jesucristo; fe.
2. Estar convencido del pecado; darse cuenta de la necesidad de salvación.
1. Oír la Palabra de Dios, el Evangelio.